

Hablemos Acerca De...

Disfunción de la integración sensorial

La disfunción de la integración sensorial se produce cuando su niño no puede manejar la información procedente de sus sentidos. También se llama un trastorno del procesamiento sensorial. Los niños con disfunción de la integración sensorial pueden presentar dificultades de aprendizaje, dificultades para jugar, juntarse o hablar con otros y para hacer las actividades diarias.

¿Cuáles son los signos de la disfunción de la integración sensorial?

Si su niño presenta disfunción de la integración sensorial, es posible que:

- Sea inusualmente sensible a la ropa o a vestirse.
- Se sienta inusualmente incómodos con los cambios de pañal y lavado del cabello, baño o cepillado de los dientes.
- A su niño le moleste y evite tocar la tierra, la suciedad, las pinturas para dedos o el pegamento.
- Sea inusualmente sensible a sabores u olores.
- Evite escalar, balancearse, deslizarse o subir escaleras mecánicas, elevadores o escaleras.
- Sea inusualmente sensible a sonidos o entornos ruidosos.
- Tenga problemas con la coordinación de las manos y la escritura.
- Tenga problemas con el movimiento o la coordinación.
- Tenga problemas para imitar a otros o para jugar a diversos juegos.
- Tenga problemas para participar en deportes de equipo.
- No sienta el dolor ni la temperatura.
- Sea un comedor inusualmente quisquilloso.
- Sea un comedor inusualmente descuidado.
- Mastique o coma objetos que no son alimentos.
- Tenga una necesidad inusual de moverse (está inquieto, se balancea o da vueltas).
- Parezca torpe o sea propenso a accidentes.



